

EL LEGADO MODERNO  
DEL MUSEO  
MÁS ANTIGUO  
VEKA DUNCAN

LOS CONCIERTOS  
FANTASMA  
EN MÉXICO  
ROGELIO GARZA

LA NUEVA  
MÚSICA CLÁSICA  
AGAIN AND AGAIN  
CARLOS VELÁZQUEZ

NÚM. 466 SÁBADO 31.08.24

# El Cultural

[ SUPLEMENTO DE **LA RAZÓN** • NUEVA ÉPOCA ]

**JOAN DIDION**  
TENACIDAD CONTRA  
LA MUERTE  
HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ

**NEELI CHERKOVSKI**  
ENTRE EL PASADO  
Y EL ANHELO  
SUSANA IGLESIAS

*LOS EXPORTADOS*  
FRAGMENTO DE NOVELA  
SONIA DE VILLERS



Arte digital > A partir de una fotografía de Freepik > Belén García > La Razón

Joan Didion (1934-2021), periodista, guionista y escritora de ficción, logró describir en sus obras el estado de ánimo de los años 60 y 70, permeados por la contracultura, el rock y la psicodelia. Su estilo pulcro y agudo, inspirado en Hemingway, como ella misma confesó, también la llevó a escribir el libro de su duelo, *El año del pensamiento mágico*, tras la muerte de su esposo, John Gregory Dunne, y su hija, Quintana. Héctor Iván González repasa la vida que la llevó a escribir sus libros más íntimos.



# JOAN DIDION

## TENACIDAD CONTRA LA MUERTE

HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ

**I. HEREDERA DE UN ABOLONGO** de mujeres imbatibles, Joan Didion (Sacramento, 1934-Nueva York, 2021) fue una figura relevante en una generación que rompió las viejas reglas sociales de Estados Unidos. Dio cuenta en su libro de memorias, *De donde soy*,<sup>1</sup> que su tatarata-tatarata-tatarata-tarabuela Elizabeth Scott era tan fuerte que podía nadar en la crecida del río llevando un bebé a cuestas. Y que, como en una película de John Ford, Elizabeth Scott se había resguardado en una cueva con sus once hijos durante los combates con los indios. De igual manera, Elizabeth Anthony Reese, tatarabuela de Didion, mientras hacía la última frontera del Oeste, tuvo que enterrar a un hijo muerto, tuvo a otro, “contrao la fiebre de montaña dos veces y condujo una boyada de bueyes, un tiro de mulas y veintidós cabezas de ganado por turnos”. Al año siguiente, una tía tatarabuela de Didion prefirió cargar al bebé muerto, engañando a todos, para no sepultarlo antes de llegar a una parada.<sup>2</sup> Didion se remontó hasta finales del siglo XVIII y a las migraciones que poblaron los territorios arrebatados al México salido de la Independencia por la unión estadounidense, para situar sus orígenes. Señala que este tipo de mujeres no pensaban dos veces las cosas ni eran propensas al subterfugio, sino que enfrentaban los problemas de lleno. Algo de ese abolongo lo veremos en su incorruptible búsqueda por una crónica suspicaz y bien documentada.

**II. CON UNA PRECOCIDAD IMAGINATIVA** y un talento para la escritura evidentes, Joan fue la consentida de mamá y la hija de un padre que “siempre parecía estar deprimido”. Su primera novela, *Run River* (1963), relata ambientes y aspectos de su juventud. Egresada de Berkeley y alentada por su madre, ganó el Prix de Paris, que organizaba la revista *Vogue* cuyo premio era mudarse

a Nueva York. Ahí mantuvo una columna en un tiempo en que la editora era la perfeccionista Allene Talmey, quien le ayudó a ser ágil e irónica. Finalmente la despidieron por una crítica airada al filme *La novicia rebelde*. En 1965, viajó a San Francisco para cambiar de aires. “Me paralizaba la convicción de que escribir era un acto irrelevante y que el mundo como yo lo entendía ya no existía”, declaró. Ahí había una transformación cultural estimulante. Era claro que los tiempos estaban cambiando, a decir de Bob Dylan. La mal traducida “contracultura”<sup>3</sup> y el *hippismo* florecían, a partir de las luchas raciales, feministas y políticas en un sentido amplio. Apareció la píldora anticonceptiva y la libertad sexual proliferaba contra la guerra de Vietnam de los halcones de Washington. Los Black Panthers alzaban el puño. El campeón pacifista Muhammad Ali, que daba visibilidad a Malcom X y a Martin Luther King, rugía sus rimas y su “No voy a la guerra, pero si Vietnam fuera el que nos atacara, yo sería el primero en la defensa de E.U. [...]” Algunos desperaban sus mentes con J.G. Frazer, con Marx y con Nietzsche. En la música, Johnny Cash grababa su concierto en la Prisión de Folsom, Miles Davis preparaba la fusión del jazz con el funk. Los jóvenes le querían dar una oportunidad a la paz con The Beatles. Aparecían The Doors, que a Didion le encantaban por ser unos “tipos salvajes”. Igual la crítica ante el caos y la auto-complacencia del *hippismo* también llegó en *Slouching towards Bethlehem*, respuesta natural de la mente rigurosa de Didion. “Para ella Estados Unidos no es exactamente el paraíso, sino lo *camp*, las bambalinas hollywoodenses, la contracultura, Vietnam, las convenciones partidistas y el involucramiento estadounidense en los asuntos internos de otros países”, señaló el escritor Mauricio Carrera, quien entrevistó a Didion en 1998.<sup>4</sup>

**El Cultural**  
[ SUPLEMENTO DE LA RAZÓN ]

Roberto Diego Ortega †  
Fundador

• Delia Juárez G.  
Directora

• Mariana Ruiz Montell  
Editora  
@marianamontell

### CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki  
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial • Adrian Castillo  
Coordinador de diseño • Carlos Mora  
Diseño • Paulina Hernández

X: @ElCulturalRazon

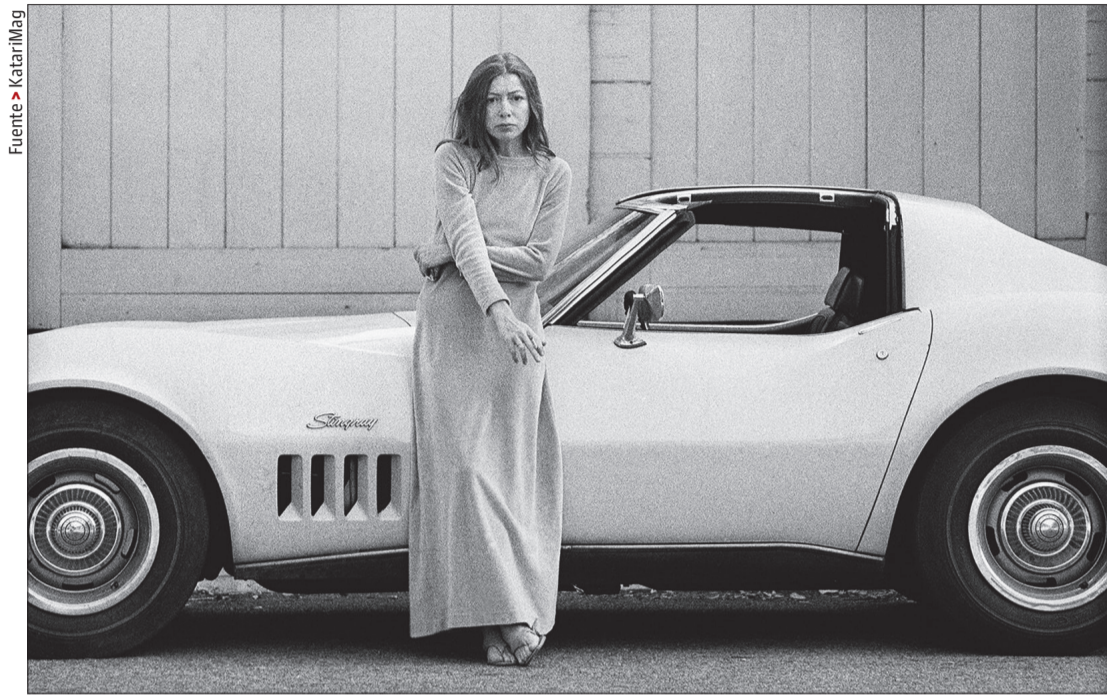
Facebook: @ElCulturalLaRazon

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078.  
Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868.  
Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

Didion colaboraba en numerosas revistas como *Holiday*, *Saturday Evening Post* y *Life*, donde conoció al escritor John Gregory Dunne, con quien se casaría. Dunne escribió un libro sumamente vigente, *Delano. La historia de la huelga de la uva* (1967) sobre la lucha del líder campesino César Chávez, en California. Que un hijo de inmigrantes irlandeses, como Dunne, empatizara con la lucha de los pizqueiros era muy loable. Didion y Dunne armaron una mancuerna crucial durante décadas, en la que incluso compartieron una columna.

La publicación de su tomo de textos *Arrastrarse hacia Belén* le dio a Didion gran prestigio. Su casa al borde de la playa era frecuentada por diferentes figuras de Hollywood, o *rock-stars* como Janis Joplin, Rod Stewart o The Rolling Stones. Curiosamente, Harrison Ford, joven actor y amigo de la casa, realizaría todo el trabajo de carpintería de la veranda y los entrepaños de los estudios.

**III. AUNQUE ELLA DISCREPÓ** de la etiqueta, participó del llamado "Nuevo periodismo" entre cronistas como Rex Reed, Nicholas Tomalin, John Gregory Dunne, Barbara L. Goldsmith, Norman Mailer, Tom Wolfe, Joe McGinnis o Truman Capote. Tal como lo describió en su libro *The White album* (1979), Joan Didion estuvo cerca de uno de los crímenes más perturbadores que haya vivido su país, el asesinato de la actriz Sharon Tate, quien estaba embarazada, y de cuatro de sus amigos, en la casa 10050 de Cielo Drive, en Los Ángeles, California. A decir de Didion: "Mucha gente que conozco cree que los sesenta acabaron la noche del 9 de agosto de 1969". La prensa amarillista atribuía los asesinatos a una venganza, por parte del satanismo, contra Roman Polanski por haber filmado *El bebé de Rosemary* (1968); pero esas son estupideces. En realidad, se trató de una *vendetta* de Charles Manson y su familia contra el baterista de The Beach Boys, Dennis Wilson. Manson había impresionado a Dennis al llegar con un camión escolar repleto de jovencitas y un buen tocho de LSD a esa misma casa años antes. El ex presidiario prostibisexual le compartió su pseudofilosofía, y Dennis lo empezó a llamar *The Wizard*. El batak californiano lo presentó con amigos del medio y había prometido una oportunidad con la discográfica de la banda, Brother Records. Obviamente, Manson se había servido del cortejo de jovencitas y drogas para alcanzar su propósito ulterior: demostrar que era más talentoso musicalmente que The Beatles. Debido a advertencias de varios amigos y habiendo malgastado ya la cantidad de 100 mil dólares en la familia, Dennis Wilson se mudó y no volvió a contestar las llamadas de Manson. De ahí que el psicótico buscara empezar una guerra racial, mal llamada "Helter Skelter", cuyo primer objetivo sería la casa del núm. 10050, de Cielo Drive, recién adquirida por Roman Polanski. Para Joan Didion hay un extraño hilo imaginario que vincula los dos hechos, pues el día que asesinaron a



Fuente > KatarMag

Joan Didion se dio a conocer como periodista de la célebre revista *Vogue*.

John F. Kennedy, el 22 de noviembre de 1963, había adquirido un vestido casual para casarse con John Gregory Dunne. Lo curioso es que ese mismo vestido fue estropeado por Roman Polanski al derramarle una copa de vino tinto en una fiesta. Asimismo, al entrevistar a Linda Kasabian, partícipe y, por un acuerdo de inmunidad, testigo clave de este y otros crímenes, Joan Didion recibió la petición de comprar un vestido, el cual usó en la reconstrucción del asesinato. Kasabian le dijo a Didion que, camino del crimen pasaran por la casa de la escritora. El diablo confecciona la tragedia con hilvanes infinitos...

**IV. SU OBRA PRINCIPAL SE BIFURCÓ** entre la escritura de novelas, en ocasiones usando la autoficción, y de reportajes que tenían un origen en la investigación documentada. Por lo cual visitó El Salvador para escribir sobre la guerra civil entre la lamentable Fuerza Armada de El Salvador contra el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, lo cual produjo 75 mil muertes y 15 mil desaparecidos. Asimismo, escribió sobre su país *Democracy* y sobre uno de los seres más siniestros en la administración de Bush padre y Bush Jr. en *Cheney: el toque fatal*.

Al respecto, podemos decir que había un principio que obsesionaba a Didion, pulverizar el discurso oficial, esa realidad virtual que no encaja con lo real y que mantienen los regímenes para hipnotizar a los ciudadanos. Con este proyecto vital, Didion incordió frecuentemente a los políticos, pero también a los ciudadanos que preferían dormir en las realidades digeridas que les daban otros. Así también lo

hizo en *De dónde soy* con el origen agrícola del estado de California:

"La ceguera del tiempo onírico local era tal que yo tardaría años en darme cuenta de que ciertos aspectos de 'Nuestro patrimonio californiano' no cuadraban [...] Fue después de este descubrimiento cuando empecé a intentar encontrarle el 'sentido' a California, encontrar algún mensaje en su historia".<sup>5</sup>

Y en su momento localizó una idea central para el origen de las haciendas californianas:

El Congreso concedió los pantanos y tierras inundadas al Estado, y a su vez el Estado se las ha regalado prácticamente a los particulares. Se las ha vendido a dos dólares y medio la hectárea, con un pago inicial del veinte por ciento, es decir, cincuenta céntimos por hectárea; y este dinero, menos unas pocas tasas por el registro de la transferencia y la inspección del drenaje, se lo devuelve el Estado al comprador si este reclama la tierra en un plazo menor a tres años después de la compra.<sup>6</sup>

En ese recuento de historias fundacionales para California, cita novelas olvidadas, que deberíamos retomar, *The Octopus* (1901), de Frank Norris, y *El valle de la luna* (1913), de Jack London, que de alguna forma son referentes para las raíces californianas, como *Las uvas de la ira* (1939), de Steinbeck.

Joan Didion se hizo de un gran prestigio al ser una investigadora tenaz, pues para ella era fundamental "que esas conexiones se materializaran

**"SU CASA AL BORDE DE LA PLAYA ERA FRECUENTADA POR DIFERENTES FIGURAS DE HOLLYWOOD.**

**HARRISON FORD, JOVEN ACTOR Y AMIGO DE LA CASA, REALIZARÍA TODO EL TRABAJO DE CARPINTERÍA DE LA VERANDA Y LOS ENTREPAÑOS DE LOS ESTUDIOS."**

ante ustedes igual que se terminaron materializando frente a mí”, escribió en la novela *Su último deseo*. Algo que provenía de su admirado Hemingway, de quien dijo:

Era tal la fuerza didáctica de su biografía que a veces nos olvidamos de que hablamos de un escritor que en su momento renovó el idioma inglés, cambió los ritmos de la forma en que tanto su generación como las siguientes hablarían, escribirían y pensarían. La gramática misma de una frase de Hemingway dictaba —o era dictada por— cierta forma de mirar el mundo, cierta forma de observar guardando la distancia, de pasar por algo evitando desarrollar apego, una especie de individualismo romántico claramente adaptado a su tiempo y su origen.<sup>7</sup>

Es curioso que Didion no haya despertado el interés del gran público en castellano, sino hasta la aparición de *Los que sueñan el sueño dorado*, antología preparada por el fallecido editor Claudio López Lamadrid, y *El año del pensamiento mágico*. Lo paradójico recalca en que Didion denunció ampliamente la injerencia del gobierno estadounidense en países latinoamericanos. Lo dicho, Didion golpeaba fuerte el avispero.

**V. EL AÑO DEL PENSAMIENTO MÁGICO** (2005) relata lo sucedido durante la noche del 30 de diciembre de 2003 en su apartamento de Nueva York. Didion hace hincapié en que las narraciones de los accidentes graves siempre empiezan con la mención de que el día de los sucesos carecía de toda peculiaridad o se trataba de una noche anodina, como si la vida, con su giro repentino, nos quisiera mostrar nuestra vulnerabilidad. De manera que el matrimonio regresaba de visitar a su hija Quintana del hospital Beth Israel Nte. Ella aprestaba la cena cuando John sufrió un infarto fulminante que le arrancó la vida en cuestión de segundos.

Sólo recuerdo que levanté la vista. John tenía la mano izquierda levantada y estaba encorvado e inmóvil. Al principio pensé que me estaba gastando una broma poco afortunada, intentando hacerme más llevadera aquella jornada tan difícil.<sup>8</sup>

Al parecer la tensión por el estado de su hija había estresado demasiado a la pareja, pero Dunne la resintió en extremo; quienes habían podido oírlo al teléfono señalan que nunca lo habían oído tan mal. Era cierto, un cardiólogo lo había diagnosticado, meses antes, como “candidato para una catástrofe cardiovascular”, pero la atención familiar estaba volcada en la situación de Quintana. Ella se encontraba en un estado apremiante debido a que lo que había iniciado como una simple infección, pero había trascendido hasta llevarla al coma. De inmediato, Didion buscó la ayuda del 911, cuyo operador quería indagar sobre el estado de John, pero ella atajó todo con una exigencia: ¡Vengan ya! Al parecer



Joan Didion perdió a su marido John Gregory Dunne en 2003 y a su hija Quintana Dunne dos años después.

no había nada que hacer, John había muerto de forma súbita. Sin embargo, Didion empezó con el síndrome de los “¿Y si...?” ¿Y si hubiera podido hacer algo siguiendo las indicaciones del operador telefónico?, se preguntaba. ¿Y si aún no estaba muerto en ese instante? La retahíla de preguntas y lamentaciones parecía no parar. Semanas después, contemplaba un armario con la ropa de John a desechar, pero se quedó paralizada, y se dio cuenta de que la había detenido: “Si John quería volver, le iban a hacer falta los zapatos”.<sup>9</sup> La sensación más dolorosa y esperanzada que uno pueda tener, el sentimiento de que el ser amado va a regresar en cualquier momento, que todo se ha tratado de un mal sueño, de una ensoñación, de una confusión: la respuesta natural de una sensibilidad a la que la razón no ha terminado de convencer de que nunca volverá a ver a esa persona. “John estaba entre el mundo y yo”, así describió Didion lo imprescindible de su marido. Posteriormente, Joan experimentaría el fenómeno del “Antes de la muerte de John” o “Tanto tiempo después de la muerte de John”. Por suerte, tuvo la entereza de superar rápido la etapa de la obcecación, aquella en que el duelo se arraiga y las menciones del ausente se vuelven el referente obligado, el punto de orientación de la propia existencia. En algunos casos, el deudo no permite dejar la cuestión atrás, ni soltar al ser perdido.

Porsu parte, el relato continúa durante el año 2004, pues después de salir del coma, Quintana tuvo un desmayo —posiblemente por tomar un vuelo a California con su esposo Gerry—, a

causa del cual sufrió una contusión. Didion narra lo errático del tratamiento por parte de los médicos, la impericia del personal del hospital para lograr un diagnóstico acertado; y llega a tomar cartas en el asunto leyendo libros de medicina especializados en el funcionamiento cerebral. Como una cronista de casta, quiere informarse, ordenar esos datos y proponer un diagnóstico. Esto hiere las estúpidas susceptibilidades. Si quiere, tome el caso en sus manos —le riposta un médico rebasado por las intromisiones de la madre de la paciente. Es obvio que Didion quería salvar a Quintana de las garras de la muerte. El libro termina con el relato de aquel año del pensamiento mágico 2004 con Quintana en estado de convalecencia. Didion no quería terminar su libro, en el cual intercaló citas médicas, poemas, canciones, pensamientos sobre la vida, sobre el amor y sobre los lazos familiares, para no dejar de conversar con John. Finalmente, Quintana también fallecería en 2005. Ambos descansan en la catedral de Saint John the Divine. Joan Didion vivió un duelo del que saldría por medio de la literatura. La actriz Vanessa Redgrave (quien a su vez había perdido a su hijo *Tash*) llevó a las tablas *El año del pensamiento mágico* en Nueva York. Y Didion le dedicó a Quintana otro libro, *Noches azules*, a modo de *requiem* amoroso. ■

#### NOTAS

<sup>1</sup> Joan Didion, *De dónde soy*, trad. Javier Calvo, Literatura Random House, 2022, p. 11.

<sup>2</sup> Didion, *op. cit.*, p. 14.

<sup>3</sup> La *counterculture* se trataba de una nueva propuesta a lo establecido desde el poder, y no era sólo llevar la contraria.

<sup>4</sup> <https://www.jornada.com.mx/1998/05/24/sem-mauricio.html>

<sup>5</sup> Didion, *op. cit.*, p. 24.

<sup>6</sup> Didion, *op. cit.*, p. 27.

<sup>7</sup> Didion, “Últimas palabras: la oda de Joan Didion a Hemingway”, *El País*, 13-10-21, <https://elpais.com/babelia/2021-10-14/ultimas-palabras-la-oda-de-joan-didion-a-hemingway.html>

<sup>8</sup> Joan Didion, *El año del pensamiento mágico*, trad. Javier Calvo, España, Literatura Random House, 2022, p. 15.

<sup>9</sup> Didion, *op. cit.*, p. 36.

“DIDION HACE HINCAPIÉ EN QUE LAS NARRACIONES DE LOS ACCIDENTES GRAVES SIEMPRE EMPIEZAN CON LA MENCIÓN DE QUE EL DÍA DE LOS SUCESOS CARECÍA DE TODA PECULIARIDAD.”

Los exportados, escrita por la periodista francesa de origen rumano Sonia Devillers, cuenta una historia verídica y aterradora sobre una época en la que en Rumanía se eliminaba a los judíos o se les vendía o se les intercambiaba por animales comestibles, entre ellos, cerdos. El dictador rumano Ceaușescu llegó a decir: "Los judíos y el petróleo son nuestros mejores productos de exportación". Publicamos este fragmento con la autorización de Editorial Impedimenta.

# EL MATADERO

SONIA DEVILLERS

El 19 de enero de 1941, la exclamación "¡El judío es como un escorpión: nunca dejará de devorarte vivo, cristiano!" atravesaba la portada de *Porunca Vremii*, el diario de extrema derecha que se vendía en todos los quioscos de Bucarest. La semana siguiente, *Cuvântul*, una revista dirigida por universitarios, exigía "la purificación racial del pueblo rumano: un asunto de vida o muerte". La demonización del judío, su representación bajo la forma de un parásito o incluso la obsesión por el "complot hebreo" ya no eran prerrogativa de la prensa fascista. Tras el acercamiento a la Alemania nazi, hasta las páginas de las revistas literarias a las que estaba suscrita mi abuela reclamaban que se acabase con el "problema judío". Con la prensa rumana al unísono, la opinión pública se hallaba perfectamente preparada para la explosión de odio que asoló de golpe Bucarest entre el 21 y el 23 de enero de 1941 y que colocó a mi abuelo en el epicentro del salvajismo.

Al mando de la situación desde hacía algunos meses, el mariscal Antonescu quiso deshacerse de sus aliados, los legionarios, cuya violencia empezaba a ser incontrolable. Los miembros de la Guardia de Hierro saqueaban y molestaban por todas partes. Antonescu era un amante del orden y Hitler le había dado un cheque en blanco para que depurase su entorno. Sacrificados en el altar del poder, los legionarios se rebelaron y emprendieron un pogromo de una barbarie inaudita en Bucarest. Robaron, incendiaron, violaron y mataron "en un estado de locura indescriptible, totalmente desconectado de cualquier motivo personal. En la Avenida de la Victoria se vio a un joven con camisa verde descargando entre carcajadas su fusil contra los transeúntes", informó la periodista Rosie Waldeck. Las tropas de los legionarios reco-

“ME GUSTARÍA COMPRENDER DE QUÉ MANERA, EN LA RUMANÍA DE LOS AÑOS SESENTA, PUDO VENDERSE A UN JUDÍO A CAMBIO DE GANADO.”

rrían la ciudad "rodeados de civiles de todas las edades y todos los medios sociales: escolares, universitarios, funcionarios, comerciantes... Todos los apoyaban". En cada barrio, los vecinos señalaban las casas habitadas por judíos, según ha explicado otro testigo de los hechos: el gran psicólogo Serge Moscovici, que sobrevivió al pogromo. Los judíos fueron detenidos en masa, llevados a la jefatura de policía y torturados allí. Enviaron un contingente al bosque de Jilava. Hombres y mujeres fueron desnudados cuidadosamente y acribillados a balazos en la nieve. Otro grupo fue hacinado en un camión, unas quince personas elegidas al azar. Harry Greenberg, mi abuelo, era uno de los quince. Terminaron en los mataderos de Bucarest. Muchos con una bala en la nuca. A un puñado de moribundos, entre ellos una niña, los colgaron en los degolladeros. Los cadáveres, destripados por los legionarios, con las tripas al aire, fueron cubiertos con unas cartulinas en las que estaba escrito "kosher".

Mi abuelo escapó por los pelos, gracias a que los obreros lo apreciaban. Uno de ellos supo lo que estaba ocurriendo y abogó por él ante los sublevados, esgrimiendo su condición de "trabajador útil". Así pudo rescatarlo de la ejecución, llevarlo a la fábrica de Gallia y esconderlo hasta el final de la revuelta. Mientras tanto, el mariscal Antonescu consiguió aplastar la insurrección. El matadero permaneció cerrado por

una semana, lo necesario para limpiar las huellas de la matanza.

Mihail Sebastian permaneció recluido durante toda la revuelta legionaria. "Hay personas como yo que vivieron la noche separados de su familia y al día siguiente ya no encontraron a nadie, ni nada. Vuelvo a ver y a vivir todo el terror de aquella noche", escribió en los días siguientes. Por mi parte, me imagino la pesadilla que debieron de pasar Gabriela y su madre, Roza, sin atreverse a salir del piso de la Strada Lucaci, con las luces apagadas y las cortinas cerradas, asaltadas por los ruidos de la calle enfurecida, sobresaltándose con cada grito que rasgaba la oscuridad, con cada golpe que hacía temblar el hueco de la escalera. Imagino que no cruzaron ni una sola palabra y que apagaron la radio, tomada por los insurgentes, mientras clavaban los ojos en el teléfono, mientras verificaban otra vez que el auricular emitiera alguna señal e imploraban mentalmente alguna noticia de Harry. Una espera indescriptible.

Harry y Gabriela nunca les contaron a sus hijas lo que ocurrió aquella noche. A mí me lo contaron, pero sin darle importancia. Una cadena de hechos, eso fue. Detenido, transportado, recuperado, escondido, salvado. Lo que pasó dentro del matadero lo supe gracias a los libros de historia. Ochenta años después dispongo de muy pocos elementos para reconstruir las atrocidades. Una lástima. Me gustaría comprender de qué manera, en la Rumanía de los años sesenta, pudo venderse a un judío a cambio de ganado. Y de pronto caigo en la cuenta de que, antes de que ocurrieran estas cosas, a mi abuelo lo rescataron de un matadero donde iban a descuartizarlo como un animal, en un episodio que Mihail Sebastian califica en su diario de "ferocidad bestial". Todo esto suma muchos animales y muchas bestias para un mismo destino humano, el de mi abuelo. ■

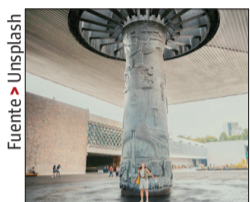


## AL MARGEN

POR **VEKA DUNCAN**

@VekaDuncan

### EL LEGADO MODERNO DEL MUSEO MÁS ANTIGUO



Fuente > Unsplash

**HACE 60 AÑOS**, en el mes de abril, sucedió uno de los acontecimientos más recordados en la historia de la Ciudad de México. Fue el día 16, para ser más precisos, cuando la lluvia anunció la llegada del dios del trueno,

Tláloc, al Paseo de la Reforma para dar la bienvenida a los visitantes del nuevo Museo Nacional de Antropología. El enorme monolito tallado hizo su trayecto desde San Miguel Coatlinchán, recorriendo las calles principales de la capital, donde sus habitantes se acercaron a saludarlo a su paso, presas de la expectativa y curiosidad que generaba la nueva sede del otrora Museo Nacional —abierto en 1825.

El asombro que se sintió ese día de 1964 al ver pasar aquel monumento, todavía se percibe hoy cuando se atraviesa el umbral hacia la sombra del gran paraguas de su patio principal. El inacabable acervo del México antiguo que resguardan sus salas es lo que atrae a sus más de un millón de visitantes al año, pero la arquitectura que lo envuelve convierte a la visita en una experiencia singular. Por eso, en este 60 aniversario de su apertura no podemos olvidar el legado moderno del museo más antiguo.

**PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ**, el artífice del recinto, aseguraba que la arquitectura de su tiempo debería buscar soluciones modernas pero siempre tomar en cuenta la geografía y la historia. Imbuido por el espíritu nacionalista del oficialismo posrevolucionario, consideraba que era esencial evocar la tradición arquitectónica del país en su obra. Desde luego que, al proyectar un inmueble dedicado a la conservación y difusión del pasado de México, esta visión imperó.

Para el arquitecto, un elemento que resumía la historia constructiva del país era el patio. Presente tanto en la arquitectura prehispánica como en la española, en las obras de Ramírez Vázquez se convirtió en un símbolo del sincretismo que tanto se promovió como origen de la cultura mexicana. Bajo su perspectiva, también conformaba el eje de la vida social de los mexicanos, espacio tanto de tránsito como de convivencia, por lo que a menudo el arquitecto desarrollaba sus proyectos públicos en torno a éste. El patio es, por lo tanto, lo que articula tanto el recorrido como el discurso de las salas, de manera que al atravesarlo nos hace partícipes de una continuidad histórica en el espacio. La piedra volcánica que le da forma es también un elemento que evoca esa continuidad, usada para edificar los basamentos piramidales y reutilizada tras la Conquista.

**PERO REGRESEMOS AL PARAGUAS**, sin el cual la experiencia del patio estaría incompleta. Obra colaborativa de Ramírez Vázquez y los hermanos Chávez Morado, corona el conjunto con un relieve que representa la integración plástica entre arquitectura y arte tan en boga en su época y atribuida también a un pasado inmemorial. A esta corriente se incorporaron murales en los interiores —muchos de ellos de pintoras— y conjuntos escultóricos, como la famosa barda-tzompantli de Manuel Felguérez, convirtiendo al Museo Nacional de Antropología en una obra de arte total.

En el marco de su 60º aniversario vale la pena enfatizar que no sólo se trata de un recinto para el goce de obras del México antiguo, sino también de una obra moderna. ▣



Fuente > iStock

### EL HUMO COTIDIANO

**A VECES** me alcanza el deseo de hablar un poco, sin poema, con las frases mediocres en que existe esta realidad, del rincón de calle, horizonte y cielo que avizora al atardecer, desde la alta ventana donde siempre estoy pensando. Deseo, sin ningún sentido universal, atadura primaria que es necesario estirar para sentirse vivo, junto a la más alta ventana, en el solitario atardecer.

Decir, por ejemplo, que la calle polvorienta me parece un canal de tierras inmóviles, sin poder de reflejo, definitivamente taciturno.

Los grandes roces invaden de humo el aire detenido, y la luna asomada de esa orilla gotea gruesas uvas de sangre. [...]

Parece que es forzoso poner un poco de música entre esas letras que tiro al azar sobre el papel. Indispensable acordeón, escalera de borrachos que a veces tropiezan. Pero también un organillo haciendo girar sus gruesos valsos encima de las techumbres. [...]

Carretones pasan tambaleando, resonando, arrastrando. La gente garabatea al andar figuras sobre el sueño. Alumbra una voz detrás de aquella ventana. Cigarros encendidos entre la sombra. ¿Quién golpea con tanta prisa en la casa de abajo? La montaña del fondo, sombrío cinturón que ciñe la noche. Nada más fatal que ese golpe a la puerta, después los pasos que ascienden mi pobre escalera: alguien me viene a ver. Entonces escribo con apuro: la noche como un árbol, tiene en mis raíces, tenebrosas raíces. Enredado de frutas ardiendo, arriba, arriba el follaje, entoldando la luna. ▣

Pablo Neruda, *Para nacer he nacido*, Seix Barral, Barcelona, 1978.

### SÍMBOLOS Y SUEÑOS

**LOS DISEÑOS** del arte indígena surgen de la bruma de la prehistoria. Se encuentran en los ejemplos más antiguos de la danza del ser humano que ha dejado en los utensilios del mundo pre-celta. Marija Gimbutas siguió estas marcas a través de Europa central y descubrió que están universalmente ligadas a la Diosa Pájaro (nuestra imagen más antigua de deidad, que llegó hasta nosotros, dicen algunos, desde los neandertales).

Formas como redes, cuadrículas, rombos, nudos, formas en "S" y "C", y hongos, y otras como espigas, zigzags, meandros, copas y anillos, espirales, cruces, flechas, hachas, mariposas, cuadrados y círculos, resurgen en el arte celta.

Estos glifos geométricos son modelos estilizados de procesos de modos de plasmar el mundo y sus ciclos (como los cálculos lunares sobre piedras de Newgrange). Surgen del interior como símbolos, sueños y visiones, y a través de fenómenos fisiológicos y ópticos, donde el córtex visual manda a la retina los patrones que se ven después de estar en la oscuridad durante un periodo de tiempo prolongado y en ciertos estados de conciencia alterada, invirtiendo el flujo normal de señales y permitiéndonos ver en la estructura de nuestro propio cerebro. ▣

Adam Tetlow, "Diseño celta. Los ritmos visuales de la mente antigua" en *Designa*, trad. Luisa María Botella Librero, 2021.



Fuente > Designa

### LA INFANCIA ES UNA CAJA FUERTE

24 de julio, 2003.

**LA INFANCIA**, fuente ubérrima de historias, de prodigios y equívocos, ha sido la tierra firme de los escritores, lo que advertimos en testimonios de Proust, Conrad, Faulkner, Mann, Tolstoi y tantos otros. La infancia es una caja fuerte que, estimulada por la memoria, se transforma en caja de Pandora. Encapsulados, allí se encuentran todos los registros sensoriales del niño, los mayores miedos, los rencores, la incapacidad de entender la errática conducta de los mayores, su incongruencia. Estoy cada vez más rodeado de la infancia, inserto en ella; me asaltan las imágenes y las voces del pasado, los ecos de esas voces de repente me aturden, pero permito que me lleguen. Me acuerdo, y no dejo de asombrarme, de cada uno de los platos de una comida en el jardín de nuestra casa en el ingenio de Potrero; se me borra el postre, vagamente me viene a la memoria un helado de limón. Yo aún no cumplía los cinco años. Es posible que la memoria haya fijado todo lo ocurrido durante esa comida, porque dos o tres horas más tarde de abandonar la mesa mi madre ya había muerto. ▣

Sergio Pitlor, *Una autobiografía soterrada*, Almadía, 2010.



Fuente > Matador Network

## FIERA MANCHADA

[...] **EL FELIS ONCA** era una fiera temible e intrépida, de un metro ochenta de longitud, que pasaba el día en cuevas y merodeada por la selva de noche, sin inmutarse ante el hombre y despiadada con todo animal que escogiera atacar. Ubicuo pero insidiosamente furtivo, como la serpiente, el jaguar podía hacerse invisible incluso cuando dejaba oír su escalofriante aullido en la época de apareamiento. Sus amenazadoras mandíbulas, como las "grandes fauces" de la serpiente, podían ser fatales. Además de tan inquietantes facultades y a diferencia de otros felinos, le gustaba el agua y podía nadar sin problema por ríos y lagunas.

En las manchas del jaguar, los olmecas veían un reflejo del cielo estrellado, hogar de Venus, el más brillante de los planetas, que aparecía al caer la noche y se iba desvaneciendo con el amanecer, más tarde representado en la iconografía maya mediante un característico glifo circular.

En el jaguar como depredador terrestre, a menudo representado con plumas en el lomo o llamas sobre los ojos en vez de cejas, los olmecas veían a un cazador, el águila real, que aun hoy muchos indios de Sudamérica denominan "jaguar del cielo". Y en el jaguar como nadador con garras, espíritu de las aguas así como de la tierra, los olmecas veían una serpiente acuática, un mágico dragón que también podía volar, "viajando de su inframundo acuático al reino celestial". [...]

Neil Baldwin, *Leyendas de la serpiente emplumada*, trad. Luis Murillo Fort, Plaza & Janés, Barcelona, 1999.



## LOS PAPÁS DE LOBO ANTUNES

**MARÍA LUISA BLANCO**, periodista cultural que fuera directora del suplemento *Babelia*, de *El País*, sostuvo una larga conversación con el escritor António Lobo Antunes y una más breve con los padres del autor.

[Madre:] Tenemos unos hijos excepcionales. Hemos tenido seis hijos con cabeza, con carácter. [...] Una vez alguien me preguntó, no recuerdo quién: "¿Qué se siente al tener unos hijos así?". Y añadí: "¿Está satisfecha, contenta, cree que tiene mucha suerte?".

Pero yo le respondí: "No fue suerte, fue educación".

[Padre:] A mí me dijeron otra cosa. Cuando estaba en la panadería, una señora que también estaba comprando pan, dijo: "Este señor tiene unos hijos muy inteligentes", y la panadera, que es la que nos ha vendido el pan toda la vida, dijo: "Es por el pan".

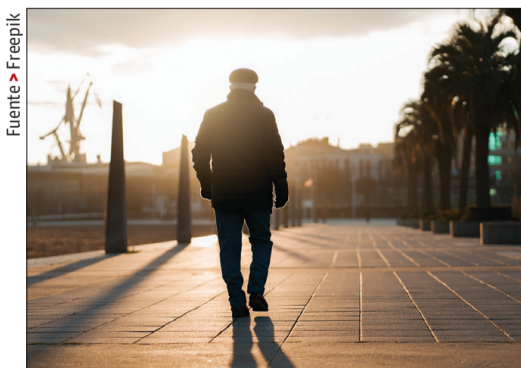
María Luisa Blanco, *Conversaciones con Lobo Antunes*, Siruela, 2001.



## EL ARTISTA ES UN "DISTRAÍDO"

**UN HOMBRE DEDICADO** a la acción es como un caballo con anteojeras, avanza en línea recta, viendo tan sólo el camino que tiene enfrente. Parecería, ciertamente, que nuestro cerebro es, en parte, un elaborado convenio para el suministro de estas anteojeras. Si viéramos y entenderíamos el todo de todas las cosas, querríamos hacer demasiadas cosas. El cerebro no sólo nos permite recordar sino olvidar y pasar por alto, lo cual es igual de importante; es un órgano del olvido. Al olvidar la mayoría de las cosas que vemos y escuchamos, es posible concentrarnos únicamente en aquellas que importan para la acción; podemos dejar de ser artistas potenciales y volvernos eficientes, prácticos seres humanos: pero este sólo se da limitando nuestra visión, a través de una enorme renuncia en cuanto a lo que vemos y sentimos. El artista hace precisamente lo contrario. Renuncia a hacer con el fin de practicar la observación. Es por naturaleza lo que el profesor Berson llama "distract", distante, distraído, dedicado exclusiva o principalmente a la contemplación. Por eso es que los hombres comunes y corrientes piensan con frecuencia que el artista es un necio, o si no llegan tan lejos, se sienten vagamente incómodos con él, sin entenderlo realmente. La atención del artista, todo su sistema de valores, su mundo es un mundo de imágenes las cuales son sus realidades.

Jane Ellen Harrison, *Arte y ritual antiguos*, edición y trad. Antonio Saborit, Ediciones del Museo Nacional de Antropología, 2013.



Fuente > Freepik

## LA CANCIÓN #6

POR **ROGELIO GARZA**

@rogeliogarzap

## LOS CONCIERTOS FANTASMA EN MÉXICO



Fuente > Lie Talent

**LA ESCENA** del *heavy metal* en México también es una mafia. Dos investigaciones periodísticas desnudaron una red fraudulenta que controla los festivales metaleros, entre ellos Jorge Figueroa Tapia, también conocido como el

*estafador en serie*, denunciado desde 2009. Otro es José Luis Alva Briceño, de las productoras Live Talent / Music Vibe / Fun Ticket, que este año organiza los conciertos de Slipknot, Bring Me The Horizon y Dream Theater. Fraudes anunciados en la contrapágina de facebook Lie Talent.

Julio Solórzano, periodista fundador de *Reina el Metal*, está amenazado por publicar *Entre fraude, cinismo y otras cábulas* (04/5/2018), en el que descubre las diez empresas de Figueroa Tapia, que incluyen medios digitales —Summa Inferno es su trinchera—, productoras, tiendas en línea, club de fans, y documenta trece fraudes desde 2007: apropiación del nombre / *domino rammstein.com* para estafar al club de fans. Este club es su blanco favorito, los ha estafado hasta el cansancio con la venta de boletos falsos, artículos, playeras, máscaras y libros. Además, cancelaciones de Sleep Party People, Lord of the Lost, fraudes boleteros del Hell & Heaven Fest y del Corona H&H, festivales fantasmas como el Maleficarum (Fraudeficarum), además de incumplimiento de pagos a los recintos. Para hacer un festival fantasma inventan un cartel jalador, lo anuncian, venden los boletos y al final lo cancelan. Nunca existió y mucho menos reembolsan la lana.

**SEIS AÑOS MÁS TARDE**, Brandon J. Celaya Torres publicó un extenso reportaje en dos partes: "Del Hell & Heaven al Knotfest: la oscura red que capturó al metal en México / Summa Inferno: entre engaños y festivales fantasma" (*Aristegui Noticias* 19/8/2024). Dos nombres y sus respectivas chingaderas resaltan: José Luis Alva Briceño (socio de Javier Castañeda) y el campeón de la transa, Jorge Figueroa Tapia. Desde 2010, el Cancell & Heaven acumula más de mil denuncias por cancelaciones, desorganización, incumplimiento, fraude y maltrato a grupos. En 2019, el Knotfest terminó en vandalismo y la quema de la batería de Evanescence, mientras que en el Hell & Heaven del año pasado cancelaron a 31 grupos y hubo portazos todos los días. En 2023, Figueroa Tapia defraudó a los metaleros con el festival fantasma Luciferum. Este año ya lleva dos fraudes: Manefestival y Leviathan, hasta el logotipo se robó. De todo lo mencionado (solo es una parte), ni Alva Briceño ni Figueroa Tapia han reembolsado un peso. Siguen muy campantes, defraudando a los que podrían ser los seres más tiernos e inocentes del planeta. Metaleros jodiendo a los metaleros.

Para organizarles un baile: quince años de estafas y siguen cayendo con los mismos parásitos. De las "autoridades" ya no se espera nada, los dejan operar sin problema, les dan todos los permisos y se hacen de la vista gorda, o ya hubieran actuado. Pero los metaleros, ¿por qué se dejan engañar voluntaria, ingenua y dócilmente, y siguen enriqueciendo a los que han acabado con los conciertos de *heavy metal*? Era música obrera y aquí te defraudan con un boleto de más de diez mil pesos. En fin, cada quien tira su dinero como quiere.

A Neeli Cherkovski (1945-2024) se le conoce por haber sido uno de los amigos más cercanos de Bukowski y autor de su biografía Hank. La vida de Charles Bukowski, pero también por ser una figura fundamental en la poesía estadounidense. En entrevista con David S. Wills dijo esto sobre su trabajo poético: "Huyo del lenguaje común —que me ve huyendo de él y me detiene. Con eso en mente, disfruto rescatando viejas palabras, palabras desechadas y las incorporo en mi escritura".

# NEELI CHERKOVSKI

## ENTRE EL PASADO Y EL ANHELO

SUSANA IGLESIAS

Neeli Cherkovski, amigo:  
es hermoso estar contigo siempre...

Le dije su nombre a aquel joven periodista que me entrevistó en marzo del 2024 cuando me preguntaron sobre los escritores que me acompañaban siempre: Neeli Cherkovski es el mejor poeta americano vivo. Le pedí que lo escribiera, que no olvidara... no lo escribió. Cuando leí la entrevista me decepcioné una vez más, escriben lo que pueden y casi nunca les alcanza el corazón para entender lo *emotivo*. La noticia de su escape hacia las estrellas fue como estrellarme a toda velocidad en la noche, recuerdo que todo se detuvo, cayó el vaso que tenía entre las manos, bebía en una piquera de Garibaldi, recuerdo que sonaba la canción de "Senderito de Amor" de Ventura Romero, sentí la risa de la muerte en el oído izquierdo, alguien gritó desde una mesa: "ni una más"... grité: "irremediable muerte a la palabra, tan lejos de mi sangre... una ronda para todos, yo invito, una más... otra más"... no sé cuánto tiempo pasé ahí sin saber qué hacer, con un dolor insoportable que provenía de aquellas palabras tiempo atrás, al teléfono tu dulce & entrañable español: *te espero, amiga...* sin fuerza salí de aquella bruma espesa hacia el Eje Central, miré la cortina cerrada de aquel café de chinos al que fuimos a inicios de los años dos mil, ese donde me firmaste uno de tus libros, ahí escribiste un poema en un pedazo de servilleta que aún conservo. Recuerdo que quise ver a mi amiga Coral Bonelli, recordé que también se había marchado a las estrellas, reafirmé que somos nuestras pérdidas, no existe dolor en ello, *sólo anhelo*, como dijo mi amigo Pietro, así existimos: *entre el pasado y el anhelo*. Seguí caminando, un lúcido Orfeo que sostenía una botella de Valeska con una bolsa de té dentro cantaba: "todo lo que amamos se apaga, se larga, se muere, no queda nada, todo lo que amamos se apaga como un cerillo en nuestra

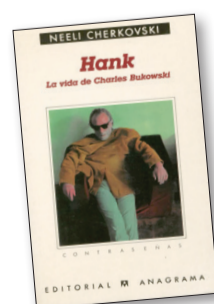
cara". Supe adónde ir por vez primera en mucho tiempo, rumbo al Salón Bombay, ahí lo vi por segunda vez, escuché su canto, casi todos aquellos marrulleros que lo acompañaron estaban en un estado lastimoso, fueron vulgares, groseros, machos, déspotas. Las únicas personas amables, lúcidas: una ponente, una chica que hacía performance y el traductor del libro que presentaba. Ahí estaba un amigo escritor que amé / amó muchísimo, el amor no me ciega, también fue agreste con Neeli, se lo dije, tuvo la consideración de reconocerlo. Aquellos hombres se intimidaron ante la deslumbrante personalidad de Neeli, desafiados por la belleza de su poesía, limitados mentalmente ante su abierta y amorosa *homosexualidad*, hicieron "veladas" bromas al respecto. Neeli las entendió todas porque habla y entiende español. Fue tan grotesco, podría omitirlo, no quiero, porque cuando estuve con él en su casa en San Francisco me dijo lo triste / desconcertante que fue para él, además le debían dinero de aquella lectura y libro, se sentía traicionado por la persona que lo trajo a México, en la que confió. La cortina cerrada del Bombay me restregó en la cara que no queda nada. Una soledad triturada / sombría se metió por mi boca, caminé por la calle de Ecuador hasta un localito que me encanta en el que venden ropa para mariachis, compré un sombrero, encajiné mi existencia hacia la plaza, ahí escuché tristes canciones, dejé de beber, me lavé la cara en un baño público de San Camilito, comí algo, una sopa, había olvidado comer algo en los últimos dos días, esa tristeza no me abandonó hasta el 21 de julio pasado, entonces terminé de escribir una carta a mi amigo Neeli, deben saber un poco más de él.

**NACIÓ EL DÍA 1 DE JULIO DE 1945** en Santa Mónica, California, creció en San Bernardino, viajó muchísimo, fue un poeta que conoce / conoció a profundidad la cultura americana y mundial. El español nunca fue una barrera para él porque

“DECÍA QUE LAS CALLES ERAN POESÍA. PARA ÉL LA CONDICIÓN HUMANA JAMÁS FUE ALGO INCOMPENSIBLE O AJENO, SE INVOLUCRABA EN ELLA HASTA EL FONDO.”

podía leer a Lorca, a Miguel Hernández, a Gorostiza, a Neruda, a cualquier poeta en nuestra lengua. Fue él quien organizó en 1990 el primer Festival de Poesía en San Francisco, la escena literaria del West Coast le debe lo que es ahora. Desde que tuvo memoria empezó a escribir, nunca pasó un día sin hacerlo, así que puedes encontrar más de un poema por día de su existencia desde que la escritura se le reveló. *Gran dibujante, pintor extraordinario, poeta, ensayista asombroso, biógrafo de poetas, cronista, editor.*

Recibió el galardón Josephine Miles en 2005, que premia la *multiculturalidad* de escritores estadounidenses. En 2017 ganó el Jack Mueller Poetry Prize, premio fundado por sus recientes editores de la bellísima editorial Lithic Press que publicó uno de sus libros más profundos e inquietantes: *Hang on to the Yangtze River* (2020). Tenía miles de poemas escritos cuando publicó *Don't Make a Move* (Tecumseh Press, 1974). Cherkovski estuvo en México: Guadalajara, San Miguel de Allende, Oaxaca, Topolobampo, Cuernavaca, tantos lugares más. Sabía / entendía de cultura mexicana mucho más que algunos poetas mexicanos, detalles precisos de las calles y sus historias. Decía que las calles eran *poesía*. Para él la condición humana jamás fue algo incomprensible o ajeno, se involucraba en ella hasta el fondo, mecía dulcemente su cara de un lado a otro cuando alguna persona o escena de la existencia le conmovía, se quitaba los lentes, cerraba los ojos, suspiraba y después en silencio te transmitía todo su corazón que es un cerezo eterno de los





jardines de su amigo Chéjov, ese gesto risueño jamás lo podré olvidar. Sus múltiples libros van narrando una América bravía, el paso del tiempo por sus preocupaciones y emociones más honestas están reflejadas en todos sus libros.

*Of a demon from the mountains  
of an old Buddhist poem  
inhabits the drawing room*

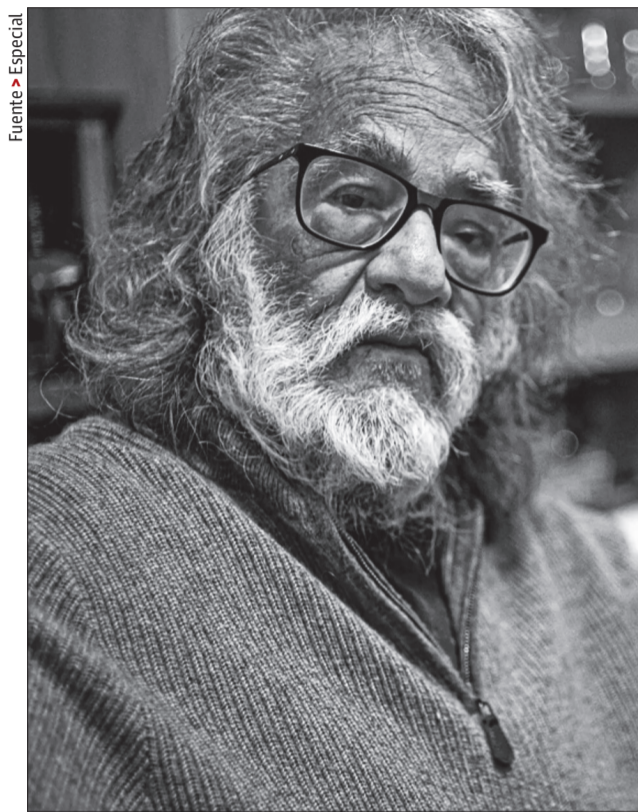
...  
*cool miraculous death, it is  
fortunate to die, it is a happy  
thing, it happens to a newborn*

[...]  
De un demonio de las montañas /  
de un viejo poema budista /  
habita el salón de dibujo

...  
genial muerte milagrosa, es  
afortunado morir, es una cosa feliz,  
le sucede al recién nacido.

Este brutal fragmento de su poema "Oda a Jack Kerouac" que traduzco para ustedes, resume lo que Jack buscó entre los vagabundos del *dharma*, el milagro de la muerte, la noticia de renacer en ella, la fortuna del viaje al misterio... la alegría de volver a nacer en esa muerte, porque cuando nacemos es nuestra *primera muerte*, salimos de la nada, de una oscuridad preciosa que nos contuvo de llorar o padecer. A lo largo de nuestra existencia suceden muchas muertes. Cherkovski hace mística sin esfuerzo porque es un *veedor*, porque en él habita el *misterio*. No sé si alguien sabe o podría contar cuántos poemas escribió Neeli durante su vida, lo dudo. Abordar la narrativa íntima de un autor requiere sentirlo cercano, como alguien con quien podemos conversar y estar en silencio, también hay que alejarse por momentos para sentirlo más. El 19 de marzo de 2024 el último gran poeta estadounidense, se puso su boina negra favorita y una bella camisa a cuadros como las que le gustaban, dejó abierta la puerta de su corazón y su obra para todas y todos nosotros. El último poeta que conoció a todos los *beats* & sus secretos salió a un paseo infinito rumbo a *Mercurio*, una noche si tienes suerte podrás sentirlo muy cerca de ti, de México y sus fronteras invisibles, cuando leas su poema "Las mujeres de Ciudad Juárez":

¿Dónde está Rosa  
¿Quién se llevó a María?  
¿Cuándo regresa la mujer que transforma  
el barro?  
Carla es mi poema nuevo, lo escribí por  
la mañana  
Para que tal vez tú escuches mis palabras  
en tu ciudad de montaña rodeada de  
cóndores  
Tal vez debo susurrar estas palabras,  
aunque no sea apropiado  
los sueños tristes de las mujeres que ya  
no están  
la baladista perdida y aquellas que cami-  
nan hacia el abismo tan solas  
rodeadas de estrellas  
¿Qué tipo de asesinos arcaicos aparecen  
en nombre del perro y el gato?  
"Justicia para las mujeres asesinadas"  
dice un papel clavado en un poste  
al final del camino que lleva a lo  
implacable.



Neeli Cherkovski editó en 1972 la *Antología de los poetas de los Ángeles* en coautoría con Charles Bukowski y Paul Vangelisti.

¿Cuántas más tienen que desaparecer?  
¿Qué es una frontera?  
¿De quién esa sombra que cruza las  
persianas cerradas del pueblo?

Mientras mi cuerpo envejece lentamente en madrugadas a ritmo de vals & otras de *punk* en mi casa llena de sombras, fantasmas, fotografías vivas, papeles, libros, gatos habituales y callejeros que me visitan, mientras mis manos se duelen en mañanas lluviosas, mientras toco en el piano una sonata alegre y me diluyo en el tiempo que ni siquiera es una referencia tangible, me permito compartir una carta privada a Neeli que inicié en marzo.

*Neeli, amigo:*

Recibí tu último poema como una caricia en mi corazón, hoy busqué tus libros, no encontré todos, me acordé de cuando estuvimos en el comedor de tu casa y me decías que muchas personas te habían robado libros, que por eso cerrabas ya una de tus vitrinas con llave. Cuando estuve en tu casa en San Francisco, abriste la vitrina, no volviste a cerrarla con llave, dejaste la llave puesta, me mostraste tus libros más importantes, recuerdos privados, había viajado durante varios días desde la frontera de Tijuana, pasé un tiempo fabuloso en San Diego con Saúl Hernández & Cristina Rivera Garza que me presentó BIFO, un filósofo con quien te hubiera gustado platicar sobre tu teoría de las *armas biológicas y virus*, porque los dos pensaban que así serían las guerras futuras. Recuerdo esa mañana

“ABORDAR LA NARRATIVA  
ÍNTIMA DE UN AUTOR REQUIERE  
SENTIRLO CERCANO, COMO ALGUIEN  
CON QUIEN PODEMOS CONVERSAR  
Y ESTAR EN SILENCIO.”

de desayuno antes de desempacar mi maleta, fuimos al supermercado por toronjas frescas, recuerdo que desmenuzamos el pavo de la noche anterior para hacer un delicioso pozole que surgió de la magia de las manos de Cristina. Estábamos exprimiendo toronjas en la cocina cuando sonó un mensaje en mi teléfono de una aplicación de red, tu bella voz con un mensaje, era el día posterior al Día de Acción de Gracias, te conté mis planes: pasar por LA unos días, de ahí a San José para ver una vez más *La Jungla* o lo que quedaba de ella y saludar a los compañeros que hice allá, después de comprar mi boleto hacia San Francisco, te avisaría... "te espero, amiga"... Aquí los días son turbios. Pérdidas, rabia y tristeza. *No perdono a la muerte enamorada*, no perdono a nuestro elemento: *aire*. Hoy se acabó la última botella de Campari, dejé de beber hace cuatro horas, no quería sentarme aquí indignamente a ensuciar mi oficio, a diferencia de lo que creen los/las cretinas/os, nunca he escrito borracha. En días en los que se asoma la desdicha con su jodido lastre nauseabundo, me refugio en mis recuerdos, destapo una botella de perfume que se llama *LA*, la compré en Los Ángeles, me lo pongo, aspiro de la tapa su olor a alegría, así huele Vine, así huele California, así olía Mike, mi amor angelino, así olías tú. Me recogiste en la estación de autobuses, me abrazaste tan fuerte que me sigue sosteniendo tu amoroso abrazo en el mundo. La pasta más succulenta de atún con jitomate, hierbas, oliva y sal de grano que he probado es la que me preparaste. Tuviste la generosidad de comprar vodka: "*para la seniorita vodka, tienes vodka*", notaste mi cansancio, me ofreciste tu baño por si quería ducharme, me arropaste en tu cama mientras escribías abajo, dormí profundamente con tu perrito tan dulce, Orion. Recuerdo que al subir a despertarme para irnos a tu lectura de poesía murmuraste: *Oh, my good!... escribo tus palabras: la poesía ha estado desde antes del inicio de los tiempos en todas partes, ella está en todas partes, se expresa en lo vivo, todas y todos somos muy parecidos, todos estamos conectados, nunca somos extranjeros en la interacción vivencial, cantamos juntos la gran canción de las estrellas, la canción de las almas salvajes, la gran canción de humanidad, la canción del no-tiempo, canción alegre e inmortal*, así lo dijiste en aquel café, quedó grabada tu voz en una vieja cinta. *Amigo*: sé que un día también vendrá la muerte con mi maleta, tendré ese boleto sin otro de regreso.

Me diluyo en el hielo de mi último Negrón por esta madrugada, ya lo he preparado, los hielos se mueren, es tiempo de beber otra vez. Mañana voy al rumbo del Tenampa. Avantgardo me espera allá para comer. Cantaremos con mariachis la gran canción de la humanidad. Te escribo desde la *Tierra* para decirte que cuando la muerte llegue con mi maleta iré por fin a *Saturno, Urano y Plutón*, antes de ir a *Mercurio* para vernos. *Neeli Cherry, Neeli Cherkovski*, poeta inmortal, olvidé en tu casa mi libro de *Don't make a Move*, te lo llevé para que lo firmaras, de portada blanca como la muerte, no lo extraño... te extraño a ti... no me abandones jamás, ni tú... ni la poesía. Espérame... S. 📧

Para los conocedores y escuchas de la música electrónica y experimental, Taylor Deupree, ingeniero de grabación, diseñador gráfico y fotógrafo, reinventa su álbum *Sti.II* (12k, 2002), producido a partir de un software, pero que ahora cada pieza sonora es ejecutada por instrumentos acústicos. El compositor Joseph Branciforte reinterpreta este álbum vanguardista con instrumentos como el clarinete, el vibráfono, la guitarra y el chelo, sin utilizar técnicas digitales.

# LA MÁQUINA Y EL MISTERIO DE TAYLOR DEUPREE

LUIS ARCE

Técnicas de grabación en estudio, como las que emplearon The Beatles; partituras que no pueden ser ejecutadas por un ser humano en los experimentos de Frank Zappa o la música imposible para pianola del norteamericano Conlon Nancarrow, son referencias que vienen a nuestra cabeza cuando pensamos en composiciones irrealizables en vivo, música que sólo existe para la grabación. Aunque ninguna de ellas —a excepción de Nancarrow— son realmente imposibles de ejecutar, la mayoría habita en un territorio donde lo que está en juego no es la dificultad técnica, sino el límite físico que un ser humano puede tener frente a su instrumento.

Sobre este límite trabaja el último álbum de Taylor Deupree, compositor norteamericano, que hace veinte años lanzó el que hasta ahora continúa siendo su trabajo más emblemático, uno de los álbumes de *drone* y *ambient* más importantes y enigmáticos, *Sti.II* (12k, 2002). El álbum sigue por mucho en la cima de los favoritos de conocedores y escuchas alrededor del mundo en cuanto a la música electrónica refiere, por eso mismo resultó tan atractivo como sorprendente cuando Deupree anunció que estaría llevando a cabo un trabajo de recomposición de ese álbum, pero cuya reconstrucción tendría un imperativo alucinante: toda la composición sería ejecutada por instrumentos acústicos.

**AL ESCUCHAR *STI.II*, PARECE IMPOSIBLE** que una pieza así pueda arreglarse para ser interpretada por humanos. Es repetitiva, secuencial e hipnótica. En su momento fue puro *software*. Hoy día, el programa donde fue escrita —el Periscope EQ de Audio Ease— no existe más. Por lo tanto, su interpretación está condicionada no sólo a la capacidad de la máquina para reproducir y secuenciar un archivo sino también la forma en la que originalmente fue secuenciada, ya no puede ser revisada. Pero el *software* no fue la única pérdida importante durante la gestación de este proyecto. Deupree ha declarado que no pudo encontrar los archivos originales de su legendario álbum. Si la transcripción, y con ella la ruptura del límite interpretativo entre el *software* y el



Taylor Deupree, fundador de 12 K, una discográfica situada en el norte de Nueva York.

humano, iban a ser realizadas, se requería algo que el *software* todavía no puede hacer con la sutileza y la sensibilidad de un ser humano: un oído total.

Es aquí cuando el compositor Joseph Branciforte toma su lugar en esta historia. Se sienta y escucha. Como no tenía archivos, realizó la transcripción de forma manual, escuchó el álbum una vez, tomó apuntes, luego repitió cuántas veces fuese necesario.

Para comenzar el proyecto impusieron dos reglas a seguir: a) cada instrumento tenía que ser grabado con un micrófono de tal forma que la naturalidad de su sonido, incluyendo las corrientes de aire que le sobrepasarán, pudieran ser capturadas a detalle y b) las versiones nuevas de la composición podían no ser estrictamente fieles al original, podían evolucionar de su propia forma, pero habrían de reproducirlo todo, incluidos los *glitches* y sonidos incidentales, incluidos los cambios de timbre, los errores, las imperfecciones en las dinámicas y fraseos. Reproducirlo todo. Quitarle a la máquina lo que parecía propio.

**LA PROEZA DESDE LUEGO TIENE** más que ver con la posibilidad de escuchar ese mismo álbum de una forma completamente nueva, pero también nos habla del reto interpretativo, la repetición como una facultad que los humanos solemos evitar, pero que puede —en el arte— igualmente conducirnos a resultados cautivadores. Como todas las grandes re-escrituras, los músicos terminan descubriendo nuevas

posibilidades sonoras que dan forma a la composición; son esos ligeros cambios en el timbre, en las dinámicas y en los fraseos los que convierten a la transcripción en un álbum nuevo. A lo *BRAT*, el mismo, pero no. Sólo que el trabajo de reproducción es más profundo acá que en el aclamado álbum de Charli XCX.

La grabación y la composición sucedió de la misma forma que la escucha, con la repetición como base, evolucionó de una forma orgánica del todo. Mientras Deupree y Branciforte revisaban el álbum, fueron encontrando problemas que robustecerían las sesiones. Ciertos efectos, notas o sonidos que aparecen en el álbum original sólo podrían ser logrados por instrumentos que ninguno de los dos contempló al comienzo. Por eso hay clarinetes, vibráfonos, guitarras y chelos. Por eso los músicos, Madison Greenstone, Ben Monder, Laura Cocks, Christopher Gross, Sam Minaie, ejecutaron, cuanto pudieron en cada uno de sus instrumentos para obtener sonidos de una particularidad tan específica.

**MADISON GREENSTONE**, por ejemplo, terminó convirtiéndose en la clarinetista que realizaría las 13 partes de "Temper"; "Snow/Sand" fue atacada de la misma forma, con el clarinete como el principal instrumento, acompañado por un vibráfono, un *cello* y percusiones, algunas campanas y objetos tan variados que ya ni siquiera recuerdan. El último *track* del álbum fue el más desafiante, incluyó cinco capas de guitarra acústica, seis capas de chelo, cinco capas de flauta, doble bajo, arpa y percusiones. Todo con la intención de capturar los micromomentos de la pieza original. Incluso los *fade-outs* fueron hecho por los instrumentistas y no con técnicas digitales.

El álbum, una vez finalizado, hace justicia a todo lo apuntalado en *Sti.II*, pero más aún, hace justicia a su misterio. La inmortalidad de una obra es precisamente eso: su capacidad de ser releída y reinventada, pero siempre y cuando esa reinención conduzca hacia una expansión de los límites de nuestro propio entendimiento. Escuchar *Sti.II*, produce ese efecto, perfectamente podría ser un álbum de *software*, pero jamás deja de ser misteriosamente humano. ■



*Blackstar (Hachette Literatura, 2023) es una desafiante y moderna historia sobre una mujer desvalida, el sistema contra el que se enfrenta, y su transformación gracias a otra persona.*

*Carlos Priego incluye esta novela en el género llamado chick lit, y afirma que su autora, la escritora colombiana María Eugenia Mayobre cuenta con una capacidad especial para hacer que algo hasta ahora clandestino transforme la vida familiar.*

# BLACKSTAR

## UNA NOVELA ATREVIDA

CARLOS PRIEGO

¿A quién no le encanta una historia sobre un desafortunado victorioso? Cada una de las novelas que pertenecen al género *chick lit* abordan profusamente esta cuestión. El potencial de la heroína ignorada enfrentando el *establishment*; los defectos del sistema expuestos por la inocencia. Las crónicas de treintañeras en crisis es el terreno literario del género liderado por Helen Fielding, Melissa Bank o Sophie Kinsella. Y tal parece que los lectores no pueden escapar de su atracción gravitacional ni de las heroínas de lo cotidiano para tiempos descreídos. Por eso parece un paso lógico que *Blackstar*, la nueva novela de la autora de *El mordisco de la guayaba*, sea analizada como la historia de una mujer en los treintas que busca el amor con humor: una novela ligera y divertida, parecida a una comedia romántica del cine.

La protagonista es una latina de clase media que vive en Estados Unidos. Tanto en lo bueno como en lo malo, la novela de Mayobre se lee como una colisión entre *El Diario de Bridget Jones*, *El diario de la Princesa* y *Cien cuyes*. Es una novela amable con un personaje creíble, identificable e interesante gracias a tres elementos: posee un problema, persigue un objetivo y tiene por delante una lección de vida por aprender.

**SOFIA NO VIVE** exactamente en el lujo. Vive al margen del escaso éxito profesional, es realmente obstinada al momento de tomar resoluciones de superación personal así como irrefrenablemente irreverente y además no para de comer cuando la angustia la devora. Y luego, una explosión, Claire Lewis, la madre de su pareja, la enfrenta a una encru-

cijada existencial. "Necesito tu ayuda para salir de aquí... Me refiero a salir de este mundo".


Como con la mayoría de las cosas de su vida, desde una carrera profesional hasta una relación amorosa, Sofía aparta todo lo que se le pone enfrente apenas le aburre. Es indecisa, obviamente inteligente, pero nunca demasiado convencida de ello y siempre propensa a elegir lo peor. En el caso de la petición de Claire, a quien le tiene afecto tras varios años de vivir con Justin, esa solicitud la lleva a ahogar su pena con alimentos.

Con el antecedente de que Sofía fue criada por un padre que enfermó de cáncer, todos los problemas que la rodean afectan su mundo por completo: su trabajo, su vida familiar y sus relaciones sociales. Al comenzar a leer *Blackstar* podría pensarse: "¡vaya, qué desastre es la vida de esta persona!". Independientemente de cómo la Mayobre haya concebido estas páginas, lo que le importa al lector es su brío imaginativo, su capacidad para hacer que lo familiar sea nuevo y sorprendente. Todos los sellos y talismanes de la llamada *chick lit* están aquí: una mujer superficial, romántica, nada feminista, entornos urbanos y argumentos centrados más en la vida del personaje que en su relación de pareja. Los fanáticos de las novelas de Candace Bushnell, Lauren Weisberger o Cecily von Ziegesar, estarán encantados. También hay ecos al libro de Gustavo Rodríguez, *Madrugada*, donde se plantea el dilema de ayudar a morir a una mujer enferma.

**MAYOBRE DESPLIEGA UNA PROSA** sugerente y un registro interesante en este libro. En general, el tema de la muerte asistida es un jardín ético y emocional lleno de espinas susceptibles de abor-

dar desde diferentes prismas: comedia, denuncia, drama. En gran medida *Blackstar* trata de hacerlo desde el terreno de las buenas intenciones. En su lugar hay algo audaz, pero disfrazado por la luz de la historia. Aquí está su descripción: "No soy una persona particularmente activa en la defensa de las causas... pero la eutanasia es una de las pocas cosas por las que he posteado artículos en Facebook o retuiteado campañas en Twitter". Es posible perdonar algunos errores narrativos —si *Blackstar* los tiene— cuando el lector se encuentra con ese tipo de audacia, la de poner sobre la mesa el conflicto de ayudar a morir.

Mientras las mujeres de la historia traman el plan de ayuda, la vida de la protagonista avanza en cámara lenta alrededor de varios conflictos: el miedo a matar y la pena de dejar que alguien deje de ver a los suyos o siga con una vida notablemente disminuida. Sofía pasará una noche entera en un atracón de pasta, galletas y chocolates mientras el espíritu del suicidio asistido la acecha desde las sombras.

Eso es a la vez el encanto y la mayor debilidad de *Blackstar*. María Eugenia Mayobre introduce un giro narrativo (en forma de crítica devastadora y una fuga desesperada de cientos de novelas clónicas que llevan varios años copando los escaparates de librerías, vagones de metro y aeropuertos de todo el mundo) que llevará a Sofía a abandonar la superficial jungla urbana y mirar lo social como un cambio fundamental. Lo que importa es enfrentar al *establishment* y no a la conquista del triunfo social asociado a los zapatos caros, el lujo, la ostentación, el consumismo alegre y los *brunchs* en hoteles de cinco estrellas. 



EL CORRIDO DEL  
ETERNO RETORNO

POR **CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charlyfornicio

## LA NUEVA MÚSICA CLÁSICA AGAIN AND AGAIN

Siempre resultó admirable la reticencia de José Agustín a oxidarse como catador de rock. Mientras otros miembros de su generación habían renunciado a descubrir nueva música clásica, él continuaba sin tirar la toalla. En 2006 reseñó, en la revista *La mosca*, el *Black Holes and Revelations* de Muse, último disco de la banda que valió la pena, refrendando así no sólo su carácter de explorador incansable sino también su labor de sensei de todos aquellos que descubrimos en sus artículos y en su narrativa una escuela del rock en la cual nutrimos de sus conocimientos.

Ese 2006 José Agustín cumplía 50 años, o poco más, de escribir sobre el género que lo apasionaba. Dos años después de su arranque, en el 68, publicó un libro, *La nueva música clásica*, que se volvió mítico por al menos dos razones. En principio porque se trataba de la primera obra escrita sobre rock en México por alguien con una visión literaria. Y en segundo lugar porque en poco tiempo se volvería inconseguible. La edición de los Cuadernos de la Juventud fue absorbida por jóvenes que, como él, se adhirieron a la nueva religión y clavaron el cuadernillo en sus librerías. Desde entonces se volvió codiciadísima y no quedaba rastro de ella ni en locales de libros usados.

Era un intento entusiasta por descubrirle al chavo de onda el mapa más elemental, pero no por ello menos portentoso, de lo que acontecía al otro lado, en gabacholandia, con el ritmo que estaba revolucionando a la juventud. Chaviza que lo convirtió en una guía para adentrarse en las aguas del movimiento que poco a poco comenzaba a ganar una profundidad complejísima. Aunque el libro no circulaba, José Agustín no dejó desamparados a sus lectores rockeros, continuó alimentándoles la oreja a través de la prensa escrita. Textos que durante las siguientes décadas verían la luz en antologías como *El hotel de los corazones solitarios*. A la par que desarrollaba su ficción nutrida también por los coletazos del rock.

Fue hasta 1985 que *La nueva música clásica* volvió a sonar en los estéreos de los macizos (y no macizos) adictos al rock. Pero la remasterización difería de la primera versión. Era un intento más ambicioso por abarcar el género. La nueva edición corrió con una maldición parecida a la de la primera. Agotó su tiraje y también se volvió imposible de encontrar. José Agustín tenía ahora no uno, sino dos libros de culto dedicados a la música. Y con el mismo nombre. Algo que no le ha ocurrido a ningún otro escritor rocanrolero mexicano.

Detrás de estas dos obras existe un trabajo de arqueología admirable. En sus páginas podemos observar el oído de José Agustín dejarse arrastrar por la curiosidad al tiempo que va realizando descubrimientos que ansía compartir con varias generaciones de melómanos. Él fue el pionero, en las letras mexicanas, en señalar que el rock no estaba supeditado a las secciones de espectáculos de los periódicos, sino que vive en nuestros oídos para modular nuestra realidad y convertirse en el alimento de cada día. No es difícil imaginarlo en su bata blanca catalogando material y elaborando esas famosas listas, a las cuales era tan afecto, en el laboratorio de sus inclinaciones sonoras.

Antes del internet, en la era de los Picapiedra, cuando la información tardaba semanas en propagarse por el cotorreo postal, cuando no todos tenían acceso a las revistas gabachas de rock, cuando no existían publicaciones rockeras en México, cuando costaba un güevo que un disco recién salido del horno, o ya con meses o años a la venta, fuera accesible en nuestro país, *La nueva música clásica* se convirtió en la Biblia para muchos lectores. Tan importante como *De perfil* o *El rock de la cárcel*.

Era el texto sagrado al cual recurrir, primero, como se mencionó, para aprenderse de memoria la historia del rock, y después, para releer por deleite. Porque era la única manera de crear comunión con el autor y con el rock.

“EL ROCK ES UNA DROGA  
CELOSA. Y EXIGE DEL  
ADICTO DEDICACIÓN  
Y EMPEÑO. JOSÉ AGUSTÍN  
DOBLÓ LOS OÍDOS ANTE  
SU INFLUJO. SE ENTREGÓ  
SIN MIRAMIENTOS Y  
SIEMPRE QUISO MÁS.”



Porque en la lectura de ese libro se encontraba la clave que identificaba a todos los que en una casa, o en la calle, en una esquina con una grabadora, se reunían con un solo objetivo: entregarse en mente y espíritu a disfrutar de Dylan, de los Stones o más pacá, del Buena Vista Social Club.

Cuántos melómanos no se conocieron tratando de encontrar *La nueva música clásica*. Ya fuera indagando quién lo tendría entre sus tesoros y lo quisiera prestar (pobre del pendejo que lo aflojara porque en su vida lo volvería a ver). Investigando el paradero de ese libro surgirían muchas cofradías, hermandades y hasta enemistades (por envidia con el mala onda que lo tenía y no lo quería rolar). Como también ocurrió con las novelas y los libros de cuentos de José Agustín. Cuántos de sus lectores no se conocieron y se hicieron sus cuates por haber leído *Cerca del fuego* o *Se está haciendo tarde*. Apasionados de su ficción que se reunirían a escuchar la música que reseñaba en revistas y diarios.

El rock es una droga celosa. Y exige del adicto dedicación y empeño. José Agustín dobló los oídos ante su influjo. Se entregó sin miramientos y siempre quiso más. No sólo escuchar, sino también escribir reportes de las novedades para satisfacción de todo el personal que le seguimos la pista. Su amor por los (ahora) clásicos no le impidió apreciar música nueva. No se encajueló en ninguna década. Como le ocurrió a mucho jipioso que piensa que el rock murió en los setentas. Para José Agustín el rock continuaba respirando. Y había que estar atentos a lo que el futuro tenía para ofrecernos. Esto quedó expresado en los artículos que publicó hasta el 2009, año en que sufrió un accidente que le impidió seguir escribiendo.

De no haber ocurrido ese percance, José Agustín habría seguido ofreciendo sus valiosas opiniones. Y se habría mantenido vivo ese diálogo que entabló con los melómanos de todo el país. Conversación que arrancó décadas atrás, con sus primeros textos sobre el tema y con *La nueva música clásica*. Y que se interrumpió de manera antinatural. Hubiera resultado interesante que compartiera sus reflexiones sobre la música del presente. Y sobre las bandas de calidad que siguen surgiendo año con año dentro del panorama.

Existen libros para la posteridad. Que se extravían en un cajón, y décadas después son rescatados y entregados a la imprenta. *La nueva música clásica* es uno de ellos. Ahora las dos versiones conviven en un mismo volumen. Y más allá de todas las implicaciones musicales, ambos textos son valiosísimos porque contienen la prosa del gran José Agustín. Con esta nueva edición se cierra un capítulo que se abrió en el 68. Tuvieron que pasar más de cinco décadas para que los astros se alinearan. Por fin todos aquellos que siempre quisieron tenerlo van a poder dormir en paz. ■